

problema, a lo que hay que agregar el carácter marcadamente formal de los documentos que nos han llegado, lo cual hace muy difícil conocer la realidad lingüística concreta de los “hablantes”.

Desde un comienzo, como es de esperar, se da una fuerte confrontación entre el griego y el egipcio, confrontación que revela la tensión socio-política de la lucha de dos culturas. Sin embargo, la confrontación no impide la toma de conciencia de la necesidad de convivir de estas dos realidades lingüísticas. Ello se expresa por el bilingüismo, en sus diversos grados, y la presencia de intérpretes (esto último ya testimoniado en el s. V aC). En diversa medida tanto egipcios como griegos se ven más o menos obligados a utilizar la otra lengua. Es claro que el griego avanza hasta hacer prácticamente desaparecer el egipcio de la esfera pública hacia 50 dC, sin embargo ello no implica la total desaparición de éste sino que se va refugiando en el ámbito religioso, ámbito mucho más amplio que el de nuestros días, ligado entonces de manera especial con realidades de tanto peso como el templo, la medicina y la oniromancia. Será a través del cristianismo que el egipcio en su forma copta pervivirá y alcanzará relevancia incluso más allá de las tierras del Nilo, en especial a través del fenómeno monástico del alto Egipto ligado a los nombres de Pacomio y Shenute. La ruptura institucional y cultural que significó Calcedonia acentúa el rol del (egipcio) copto como factor de identidad hasta la llegada del árabe.

La contribución de este libro, de muy agradable lectura, supera con creces su reducido formato, constituyendo un valioso estudio, como dije, un doble aporte tanto a la íntima relación cultura-lenguaje como al conocimiento de la particular situación socio-histórica del Egipto grecorromano.

PABLO ARGARATE
University of St Michael – Toronto

TUENI, Ghassan – SAMIR, Samir Khalil, *Rôle et avenir des chrétiens d'Orient aujourd'hui*. «Cahiers de l'Orient chrétien» 2 (Beyrouth: CEDRAC), 2005, 63 pp. ISBN: 2-1682-6574

La presente obra representa el segundo volumen de la Colección “Cahiers de l'Orient Chrétien” publicada por el CEDRAC (Centre de Documentation et de Recherches Arabes Chrétiennes). En ella, han sido incluidas sendas conferencias que tuvieron lugar en mayo de 2003 y de 2004 respectivamente en el marco del ‘Mois de l'Orient Chrétien’. El primer texto (‘Place, Rôle et Avenir des Chrétiens

d'Orient') se debe a la conferencia de 2004 pronunciada por Ghassan Tuéni, autor libanés de numerosas publicaciones en lengua árabe, francesa e inglesa. El segundo texto, por su parte, corresponde a la versión escrita de la conferencia que Samir Khalil Samir, fundador y director del CEDRAC, ofreció en 2003 y que lleva por título 'Quel Avenir pour les Chrétiens de la Région? Craintes et Espérance'.

El primer bloque (pp. 7-33), estructurado en cinco capítulos precedidos de una introducción general y seguidos por una conclusión, Ghassan Tuéni intenta analizar el papel que desempeñan los cristianos del mundo árabe como mediadores entre las diferentes culturas y mundos, como manifiesta el autor en su introducción (pp. 7-8). En la primera parte, 'Existence des Chrétiens d'Orient' (pp. 11-12), el autor ofrece una visión breve pero explícita de la precaria situación que los cristianos están viviendo en Jerusalén, cuya emigración se presenta como la más numerosa y dramática de la historia. La segunda parte (pp. 13-15) constituye la explicación de la estrategia del sionismo en Líbano. El espejismo del estado cristiano dio paso a la alianza con Israel y a la unión con Siria que le prestaba su ayuda en las luchas imposibles contra los musulmanes como consecuencia de los ataques instintivos que éstos ejercían contra los cristianos al verse amenazados por el gran estado de Israel. Estas guerras llevaron a los cristianos libaneses a un estado de subdesarrollo político que les condujo a la traición. La tercera parte (pp. 16-20) incluye un análisis de los cristianos como comunidades minoritarias. Tras la Primera Guerra Mundial se establecieron en Oriente Medio diversas comunidades cristianas alentadas por el impulso nacionalista. De entre ellas, cabe destacar, por ejemplo, a los caldeos, que optaron por la lealtad a la patria iraquí y a la integración nacional para protegerse así de las persecuciones religiosas; los sirios, por su parte, intentaron ensalzar la defensa de una unidad árabe; los asirios, que comenzaron a reclamar su derecho a la auto-determinación, o los greco-ortodoxos conocidos también como melkitas, caracterizados por su herencia de reconocidos privilegios y por su escasa preocupación por el estado de las minorías. Asimismo, el autor también destaca a los maronitas, quienes reclamaban un estado libanés independiente y pluri-religioso. Entre estas comunidades minoritarias, los cristianos de Líbano se han consolidado sobre una estructura plural, título de la cuarta parte (pp. 21-23). En ella, Tuéni no hace sino un breve estudio de las circunstancias de Líbano en esta etapa de la historia: como territorio de ejercicio bélico de otros países, como estado donde las religiones

co-existen o como país que pretende desarrollarse en beneficio propio y no para el beneficio de los demás. El siguiente y último apartado (pp. 24-32) se centra exclusivamente en el lugar que los cristianos anteriormente mencionados ocupan en Líbano, en el papel que desempeñan y, sobretodo, en el porvenir que les espera en este estado. Asimismo, el autor pone también de manifiesto que, bajo su punto de vista, los cristianos que se sienten marginados ahora se han excluido ellos mismos debido a una ausencia de credibilidad, de imaginación y de innovación. Finalmente, en la conclusión general (p. 33), Ghassan Tuéni ofrece ciertas recomendaciones importantes para hacer frente a este problema, tales como la llamada que realiza no sólo a la esperanza, sino sobretodo a la acción, una acción que, según él, debe ser ante todo crítica y reflexiva, un neo-racionalismo sin florituras.

El segundo bloque (pp. 35-62), obra del Prof. Samir Khalil Samir, está estructurado en tres apartados, con una introducción general donde el autor sienta las bases de su estudio introduciendo así el principal problema de los cristianos de Oriente Medio y una conclusión final. En la primera parte el autor plantea de una manera muy clara el problema: ¿existe un futuro para los cristianos de Oriente Medio o la mejor solución sería la que tanto se está propagando hoy en día, la emigración? En la primera parte (pp. 39-44) señala los principales motivos de preocupación de los cristianos de esa región, tales como el hecho de que cada vez haya un menor número de cristianos en los países de Oriente Medio, el despertar islámico que, en ciertos países, se está traduciendo en la creación de colegios musulmanes y, por último, las preocupaciones económicas y políticas, comunes no sólo a los cristianos, sino también a todos los ciudadanos del mundo árabe, como es el caso de Egipto o Líbano. En la segunda parte (pp. 45-53), el Prof. Samir estudia las diferentes causas que han llevado a los cristianos a su situación actual. Por un lado, nos encontramos ante desafíos demográficos, como la débil natalidad de los cristianos que ha influido negativamente en ellos, puesto que han perdido el nivel económico y cultural que poseían en épocas pasadas y que era algo más elevado que el de los musulmanes; o la emigración, también una causa responsable de la disminución del número de cristianos. La emigración se produce, en estos casos, como medio de escape y búsqueda de unas aspiraciones más fuertes, aspiraciones humanas y económicas todas ellas con un denominador común: mejorar su nivel social y su nivel de vida, equiparándose así al de los musulmanes. Por otro lado, nos hallamos también ante desafíos

islamistas, ya que el ascenso del número de islamistas conforma otro fenómeno preocupante para los cristianos, resuelto en cierta manera en Líbano, país islamo-cristiano. En último lugar, el tercer desafío importante es el de la unidad árabe. Este nuevo concepto ha sentado las bases de una formidable corriente reformadora que ha conducido, entre otras cosas, a la liberación de la región del régimen otomano. Sin embargo, los cristianos han rechazado masivamente esta unidad árabe, más incluso que los musulmanes, puesto que se sienten psicológicamente amenazados por el islam, rechazando, consecuentemente, todo aquello que les pueda hacer entender que son árabes. Pese a esto, la única solución posible que el autor plantea es la colaboración con los musulmanes y reconocer que cristianos y musulmanes comparten un destino común y, así, hacer resurgir al mundo árabe de su estancamiento. En el último apartado (pp. 55-60), el Prof. Samir plantea varias posibilidades para aceptar este reto, tanto a nivel socio-cultural, como a nivel de relaciones islamo-cristianas. Para ello, aconseja seguir el trascurso de la historia, permanecer en sus respectivos países y no emigrar; solidarizarse con el mundo islámico y, por último, asumir nuestro pluralismo.

Este libro, dirigido a un amplio público, mantiene el estilo de las conferencias en las que ambos artículos han sido expuestas, caracterizándose por su fácil lectura. En cuanto a su contenido temático, es verdaderamente interesante no sólo para aquellos especialistas o estudiosos del mundo cristiano en Oriente Medio, sino también para cualquier persona que no sea especialista en la materia, pero que esté dispuesta a conocer determinados aspectos de la civilización cristiana de reciente actualidad de una manera más clara y concisa.

MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ
Universidad de Córdoba

WENSINCK, Arent Jan, *Legends of Eastern Saints Chiefly from Eastern Sources* (Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2005), tomo I: xxi + 146, tomo II: xxxiv + 173; 3 reprod. facsímiles. ISBN: 1-59333-243-2.

Publicada originalmente en 2 volúmenes en Leiden, que aparecieron en los años 1911 y 1913 respectivamente, la presente obra seguía reclamando el interés de investigadores, lo que ha llevado a la editorial Gorgias Press a reeditarla casi un siglo después.

El título original de la obra era el de *Legends of the Eastern Saints Chiefly from Syriac Sources* (Leiden: E.J. Brill, 1911, 1913), que en la